

MENSAJE EN LA COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA, BARRIO MAMEYES

PONCE

7 DE NOVIEMBRE 1985

¡Buenos días!

"Queridas amigas y amigos de Mameyes, compueblanos ponceños, compatriotas puertorriqueños.

"Luego de la noche, renace el día y lo que fue penumbras y valle de sombras de muerte, se convierte en imagen de luz y en prueba de vida.

"Hoy, apenas un mes después de los trágicos sucesos de las inundaciones que motivaron tanto dolor entre ustedes y entre todos nuestros compatriotas puertorriqueños, iniciamos el proceso de volver a empezar con toda fe y esperanza posible en un porvenir de esfuerzo, dedicación, trabajo y cooperación. En aquellos días que siguieron la tragedia, cuando yo tantas veces les visité y compartí con ustedes su dolor para sacar de ahí fuerzas para animar a nuestro pueblo puertorriqueño frente a la tragedia que estamos viviendo, en aquellos días nuestra conciencia de pueblo afloró en sus verdades y en acciones que antes habíamos conocido de cómo eramos nosotros los puertorriqueños, que nos caracterizaban a nosotros como un pueblo sencillo, noble, generoso y afloró esa conciencia dándonos un tremendo sentido de solidaridad y acción conjunta. Una vez más, frente a aquel dolor de ustedes, nuestro pueblo de Puerto Rico se sintió capaz de comunicar que podía vibrar y sentir con el dolor de un grupo de puertorriqueños y se manifestó en una forma elocuente, en cuanto a su sensibilidad y en cuanto a su solidaridad con ustedes que a todos nos satisficieron íntima y profundamente. Fuimos, y yo espero que lo sigamos siendo, durante todos esos días capaces de sobreponernos al fanatismo partidista, a la politización insensible, a la paralización administrativa y nos lanzamos como un solo hombre para mitigar, en la forma que fuera posible, el dolor de ustedes y de

tantos puertorriqueños como fueron afectados por esta tragedia.

"Hoy escuchamos expresiones de preocupación sobre la localización de este nuevo Mameyes. Demasiado ha sufrido esta gente de Mameyes, demasiado han sufrido para que se levante ahora contra ellos el rechazo social, el prejuicio lacerante sobre la herida abierta del dolor. A los que ahora protestan la localización del nuevo Mameyes les digo; recuerden la oscura y lluviosa madrugada del 7 de octubre, recuerden los gritos de dolor de madres, niños y padres cuando fueron sepultados, recuerden la angustia desgarradora de los sobrevivientes que allí perdieron a sus seres queridos, recuerden que la justicia que le hagamos a estos sobrevivientes, a estos familiares y a estos vecinos, reflejará la calidad de la conciencia de nuestro pueblo.

"Cada puertorriqueño, si se considera verdadero hermano de los que murieron y de los que dolientemente sobrevivieron en Mameyes, tiene que abrir su corazón solidariamente para darle cabida a la pequeña medida de justicia que representa este proyecto. Unos los han hecho ya aportando al maratón de Unidos por Puerto Rico, otros lo hemos hecho en distintas maneras. A los amigos de las urbanizaciones cercanas les digo; ábranle su corazón y denle una oportunidad para desarrollar su comunidad. Aquí construiremos una comunidad, hogares, centros comunales organizados y trazados por el propio esfuerzo de los residentes de Mameyes y así serán ellos, los residentes de Mameyes, los forjadores de sus sueños de vivienda con accesibilidad a las vías importantes de transportación y a las facilidades urbanas como hospitales y otras facilidades que deben tener para que tengan la calidad de vida que todos deseamos para ellos.

"Queremos que aquí, en esta comunidad, vuelva a oírse la risa de los niños imprimiendo una marca de feliz humanidad a esta nueva tierra de Ponce, elegida para los hijos de Mameyes.

"Como dijo el periódico El Visitante en su última edición, estas casas de la CRUV deben ser espejo de lo que otrora fue esta comunidad. Ante la necesidad apremia y la prisa no tiene tiempo de barajar sentimientos, es siempre beneficioso construir con amor y aquí vamos a construir con amor.

"Este nuevo Mameyes será vivo testigo de una comunidad que no desapareció porque dejó huellas, recuerdos y se prolonga en este espacio con la misma gente buena. Una comunidad valerosa, capaz de transformar su dolor y su angustia en esperanza de mañana, de futuro y de porvenir.

"Muchas gracias, muchas gracias a todos y muchas gracias a ese Alcalde de Ponce que ha trabajado tan solidariamente y muchas gracias al comité Unidos por Puerto Rico que ha trabajado tan solidariamente por ustedes aquí, aquí nos tienen un Puerto Rico unido, unido por Mameyes y para Mameyes"

